

Desenmascarando a Figueres

Nos proponemos mediante unos cuantos artículos sencillos, demostrar al pueblo de Costa Rica, presentándole hechos incontrovertibles, toda la farsa que está sirviendo de base a la demagogia figuerista.

Recuerdan ustedes que Figueres tronó contra Calderón y Picado, alegando que estos dos gobernantes habían aumentado la deuda interna del país en forma insostenible para el pueblo? Recuerdan ustedes que Figueres llamó ladrón a Calderón Guardia porque éste en cuatro años de gobierno tuvo un déficit presupuestario de 63 millones de colones que según él se los había llevado el viento?

Pues bien, vean ustedes unos cuantos hechos escuetos, ya que el espacio no nos da como para hacer derroche de palabras.

Después de la Independencia, de la dictadura de Carrillo, de la invasión de Morazán, de las trascendentales reformas de don José María Castro y don Jesús Jiménez, de la guerra del 56, de la peste del cólera, de la obra de don Tomás Guardia; es decir, después del paso de 18 mandatarios por el Gobierno de Costa Rica, la deuda interna en 1882 apenas llegó a 1.662.821 pesos. No lo olviden: 18 gobernantes y la gran guerra libertaria de 1856, apenas nos dejaron una deuda interna de UN MILLON Y MEDIO DE PESOS.

Desde esta fecha, hasta la dictadura de Tinoco, hubo 13 mandatarios más en Costa Rica, unos buenos y otros malos; hubo grandes vicisitudes, como la guerra de Barrios, grandes obras, como la comunicación ferroviaria interoceánica, hubo la guerra mundial del año 14, la baja del precio del café, la revolución contra don Alfredo González Flores, el terremoto de Cartago, etc. Pues estos 13 nuevos mandatarios levantaron la deuda externa de Costa Rica a 35 millones seiscientos ochenta y cuatro mil colones. Oigase bien: de 1882 a 1917, la deuda interna con la guerra mundial de por medio, la guerra de Barrios, y la revolución de los Tinoco, apenas fué aumentada en 30 millones y nos quedó un ferrocarril.

Siguieron luego cuatro mandatarios hasta el año 1925. En este período, se presenta la revolución contra los Tinoco, y la guerra con Panamá. Y en

el año 1925 nos encontramos con que la deuda externa apenas llega a 40 millones de colones.

Vienen luego los Gobiernos de don León Cortés, del Dr. Calderón Guardia y del Lic. Teodoro Picado. En estos períodos, se llena el país de carreteras, se electrifica el Ferrocarril al Pacífico, se construye la carretera Panamericana y las carreteras tributarias, se crea la Universidad Nacional, se amojona la frontera con Panamá, se multiplican las escuelas y los edificios públicos, se levantan los sueldos de los empleados públicos, y se sufre la gran tragedia de la segunda guerra mundial. A pesar de todo eso, la deuda interna no llega a ciento treinta millones de colones.

Llega Figueres al Poder, y en solo 18 meses aumentó la deuda interna en ₡ 183.114 551. Es decir, que en 18 meses, una deuda que era de 130 millones se convierte en una deuda de 320 millones. En sólo 18 meses. En otras palabras, que en 18 meses, José Figueres hizo una deuda mayor de la que habían hecho todos los gobernantes juntos de Costa Rica desde la Independencia. Figueres ha pretendido justificar ese horror alegando que esa deuda es el precio de lo que él llama la guerra de liberación. Esto quiere decir, que la guerra de liberación costó varias veces más que la guerra del 56, la guerra de Barrios, la invasión de Morazán, el derrocamiento de González Flores, la revolución contra los Tinoco y la guerra con Panamá, juntas. Ni todas esas guerras y revoluciones, ni los efectos de la primera y segunda guerras mundiales, endeudaron tanto a Costa Rica como la guerrita libertadora de Figueres. Y conste: que Figueres no nos dejó ni una alcantarilla. Que diga el pueblo de Costa Rica si a esto se le puede llamar liberación o si no será mejor llamarlo despilfarro y robo.

Y hay que advertir esto: los 43 mandatarios de nuestra historia anteriores a la tiranía figuerista, explicaron sus déficits. Figueres se ha negado a explicarlos. Cuando alguien lo emplazó dijo muy frescamente: eso lo gasté en confites.

Piense el pueblo, y diga si las promesas y prédicas de José Figueres pueden merecer algún crédito.

ROBERTO CANTA CLARO

—(Viene de la Página cuatro)

Delito sobre...

Que unos hayamos ido y otros no, es una cuestión circunstancial o de temperamento, pero no de ideología, porque a los Congresos de Paz han asistido, por ejemplo, personas como Jean Paul Sartre, creador del existen-

cialismo. ¿Y qué punto de contacto puede haber entre el existencialismo y el comunismo? Sólo la paz; y también la libertad, de la cual ha hecho el Partido Progresista un punto concreto de su programa. Un programa

de paz y libertad, para revivir la tradición que nos es más cara; por eso luchamos con el Partido Progresista Independiente, sabiendo que los alados pasos de la patria, acompañan los nuestros.